



El Presidente del 24 por 100

Rajoy es historia y Pedro Sánchez ya tiene a su alcance la Presidencia del Gobierno. La cuestión es el hecho de que Sánchez únicamente tiene 84 de 350 escaños. Sánchez sólo puede gobernar sumando permanentemente los votos de formaciones golpistas como PDCAT o ERC, por no mencionar a Bildu.

Esto es un problema para España. Un Gobierno al que tienen que sustentar los golpistas y los separatistas no puede luchar contra los golpistas y los separatistas.

En el debate de ayer se señalaba que es la primera vez que Bildu, marca en la que han desembocado los herederos de ETA, vota a un Presidente del Gobierno de España, pero es que no sólo se trata de que lo vote, sino de que el voto de Bildu resulta determinante y tiene la capacidad de condicionar por completo al Presidente del Gobierno de España.

¿Por qué todos los golpistas y separatistas perciben sin excepción y sin titubeos que con el PSOE les resulta más fácil saltarse la ley y destruir España que con el PP?

Es una pregunta que deberían hacerse los líderes del PSOE o por lo menos sus votantes, al menos los que se consideren españoles.

La moción de censura de Sánchez ha dado lugar a dos bloques claramente diferenciados. El bloque en el que se apoya Sánchez incluye a todo el golpismo catalán, al PNV y a Bildu, además de a Podemos.

¿Cuál es el programa secreto de Sánchez para poder gobernar con el apoyo de todas estas formaciones?. ¿Qué les ha prometido o qué les podrá prometer a cambio de su apoyo?. Incluso asumiendo con una cierta ingenuidad que le han apoyado sin haber acordado previamente un programa secreto, es evidente que a partir de ahora Pedro Sánchez no va a poder dar un paso sin el apoyo de todas estas formaciones, por lo que a efectos prácticos está claro que se va a tener que pagar un precio a todos ellos, poco importa que el precio se pacte antes o después.

Un Gobierno no puede depender de los golpistas y al mismo tiempo luchar contra ellos. Con la formación del Gobierno de la Generalitat en Cataluña y el decaimiento consiguiente del 155, se va a producir la situación de un retorno de los golpistas al control de las instituciones, el dinero y los Mossos, mientras en paralelo se forma en España un Gobierno que depende de los golpistas para poder gobernar.

Esto confiere a los golpistas un poder casi absoluto en Cataluña, un poder que sin duda utilizarán para erradicar a todos los que se les han opuesto estos meses y hacer más improbable una futura solución pacífica el conflicto.

Contra lo que se ha venido diciendo o especulando en las últimas fechas, o la opción de crear un gobierno instrumental o de transición para convocar unas elecciones anticipadas con las que la salida a esta crisis política pasara por el voto de todos los españoles, ayer quedó claro que Pedro Sánchez aspira a mantener la Presidencia tanto como pueda, cuando comenzó a hablar abiertamente de la elaboración de los futuros Presupuestos Generales del año 2019.

Sánchez pretende gobernar, pretende legislar, pretende tomar decisiones y hacerlo con Bildu, con el PDCAT, el PNV y todos los partidos que le han aupado a la presidencia.

En toda esta operación de llevar a Sánchez a la Presidencia, no cabe duda de que el gran beneficiado ha sido el PNV. Por un lado conserva las concesiones multimillonarias del PP en los Presupuestos Generales de 2018. Por otra parte puede coaccionar totalmente a Pedro Sánchez para que de su bendición a ese "**nuevo estatus**" en el que Euskal Herria es una nación y un sujeto de derecho que integra Navarra.

Atentamente,

Paz y preocupación.